



RETABLO VIRGEN DEL ROCÍO
MUSEO ALDEA ROCÍO-ALMONTE

Cada mes de mayo, por Pentecostés, miles de peregrinos procedentes de todas partes del mundo, principalmente de Andalucía, acuden a la aldea almonteña del Rocío. La larga trayectoria histórica de esta devoción y la cultura que se ha venido generando alrededor de ella, han propiciado multitud de intervenciones artísticas que han acercado la iconografía del Rocío hasta los espacios más privados de sus seguidores.

Entre estas iconografías se encuentran las plasmadas en CERÁMICA, que resisten indelebles las inclemencias del tiempo y son estampas en las que se puede estudiar la evolución de la iconografía, de los adornos y complementos, de la indumentaria de los peregrinos, la celebración festiva-religiosa o el propio camino hasta la aldea. La cerámica se convierte, una vez más, en testimonio.

Recientemente, la Hermandad Matriz de Almonte abrió las puertas de un Museo dónde se exponen diversos enseres de la Hermandad, entre los que destaca una cerámica con la representación de la Virgen del Rocío, especial por su antigüedad, por su dibujo y tratamiento pictórico y por el hecho de que se haya conservado prácticamente completa ante tantos avatares (terremoto, demolición y reconstrucción de la Ermita, nuevos gustos estéticos y nueva religiosidad).

Una estampa cerámica que habla por sí sola y que hemos querido traer a nuestra web como Pieza del Mes de Mayo.

Estamos, casi con toda seguridad, ante la representación más antigua de la Virgen del Rocío que además está realizada en cerámica. El azulejo esta fechado en 1696 y es la primera reproducción gráfica de la Virgen fechada de la que se tiene constancia.



Detalle donde aparece la fecha del retablo

La siguiente muestra conocida es un grabado que se fecha entre 1720 y 1722, por su texto, donde aparece indulgencia del arzobispo de Sevilla D. Felipe Antonio Gil de Taboada, quien fue promovido arzobispado de Sevilla en 1720 y falleció a los 54 años el 29 de abril de 1722.

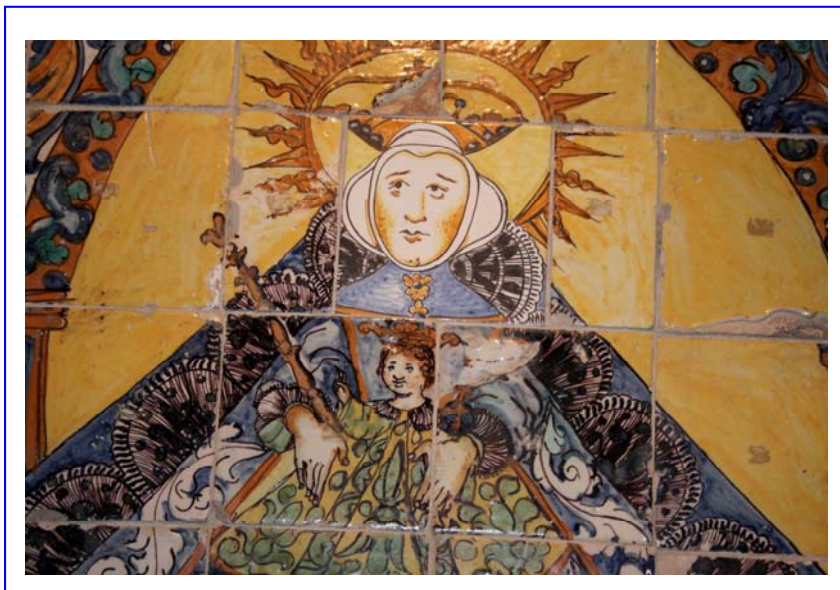
(Grabado del Arzb. Gil Taboada. h. 1720-1722.)



El azulejo antiguamente presidía la portada sur de la antigua ermita de Ntra. Sra. del Rocío, conocida como Puerta del Sol y que fuera la entrada lateral a la ermita. Esta ubicación la perdió en 1963 tras la demolición de la antigua ermita y al levantar el nuevo santuario, los trabajos de desescombro se prolongaron a lo largo del verano de dicho año y fueron encargados al vecino de Almonte D. Alfonso Roldán Cruz por la cantidad de 155.000 pesetas.



Las medidas del retablo cerámico son 1,28 m. de alto por 0,83 m. de ancho. Como es habitual en este tipo de retablos devocionales, el rostro de la imagen central se reproduce en un azulejo completo, aunque para ello haya que reestructurar las piezas cambiando su reparto y modifiquen la cuadrícula del paño.



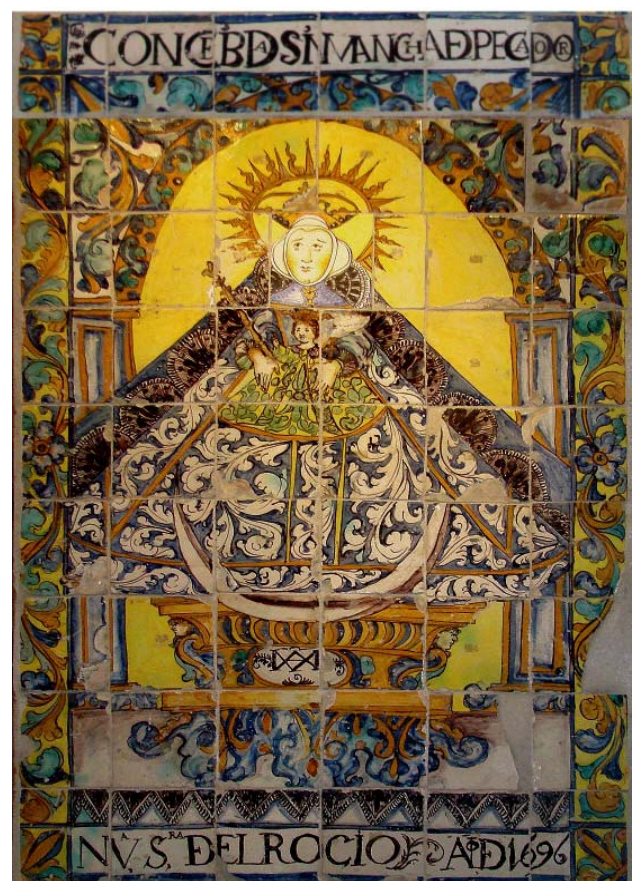
Detalle donde se aprecia la irregularidad en la cuadrícula

Desde el 11 de julio de 2014 se puede disfrutar de él en el Tesoro-Museo de la Virgen del Rocío, ubicado en el triforio del Santuario, ubicado a pie de las marismas de Doñana y que fue inaugurado por el Obispo de Huelva, José Vilaplana y el presidente de la Hermandad Matriz del Almonte, Juan Ignacio Reales.

El retablo esta realizado con los pigmentos representativos de la época y que eran empleados en el sector cerámico. Destacan los amarillos de antimonio, ocre de hierro, verde cobre, azul cobalto y negros de manganeso. Hacen de basamento del paño de azulejos dos líneas de texto en que se lee: «**NV^A SR^A. DEL ROCIO. AÑO DE 1696. CONC^EBID^A SIN MANC^HA DE PEC^AD^O O^R.**», que, desarrolladas las abreviaturas, dicen: «*Nuestra Señora del Rocío. Año de 1696. Concebida sin mancha de pecado original*».



Composición actual del Retablo



Diseño original

Actualmente el diseño original del retablo que se expone en el museo se encuentra desordenado, ya que ésta doble línea de texto mencionada, originalmente se distribuían con una línea coronándolo y otra a los pies de la Virgen, además de tener un azulejo rotado en la parte superior izquierda.

En el año 2000 se reprodujo el retablo cerámico por encargo al taller de Jacoba Soriano, J.Soriano, conocido como Joaquín Soriano de Benacazón, y realizado por el pintor ceramista D. Francisco José Moya Toro en su taller particular, para colocarlo en la nueva fachada norte del Santuario en la que se hace así una réplica de la antigua Puerta de Sol.



Hasta el montaje del retablo en el nuevo Museo se enajenó la pieza correspondiente a la cara de la Señora, y para poder exponer la obra como tesoro artístico de la Hermandad se reprodujo de nuevo dicho azulejo a través de una fotografía existente. En la fotografía se muestra detalle del azulejo original.



La técnica empleada para elaborar el retablo cerámico de Nuestra Señora de Almonte ha sido la técnica de **“sobre cubierta”**. Este procedimiento es el más tradicional para la ejecución de estos retablos y en el que se emplean los óxidos minerales para decorar con ellos **“al agua”** sobre los azulejos planos de barro previamente cocidos y cubiertos con una capa de esmalte crudo (antes de someter al esmalte a cierta temperatura), aplicados en esta cubierta con la ayuda de un pincel (en este caso se emplearon pigmentos de antimonio, hierro, cobre, cobalto y manganeso). Estos colores están aglutinados con agua, y es por eso por lo que se le conoce a esta técnica decorativa como **“al agua”**, y ejecutada **“sobre cubierta”** por estar aplicados éstos sobre una cubierta o baño de esmalte. A esta técnica también se le conoce según la zona en la que se trabaje como técnica de sobre baño, pisano, mayólica, azulejo plano pintado,...

Una vez que el ceramista terminó la obra, introdujo los azulejos en el horno cerámico para someterlos a la temperatura correcta según el esmalte aplicado (base blanca o esmalte). Cocción que oscilaría por sus características entre los 930°C a 980°C.

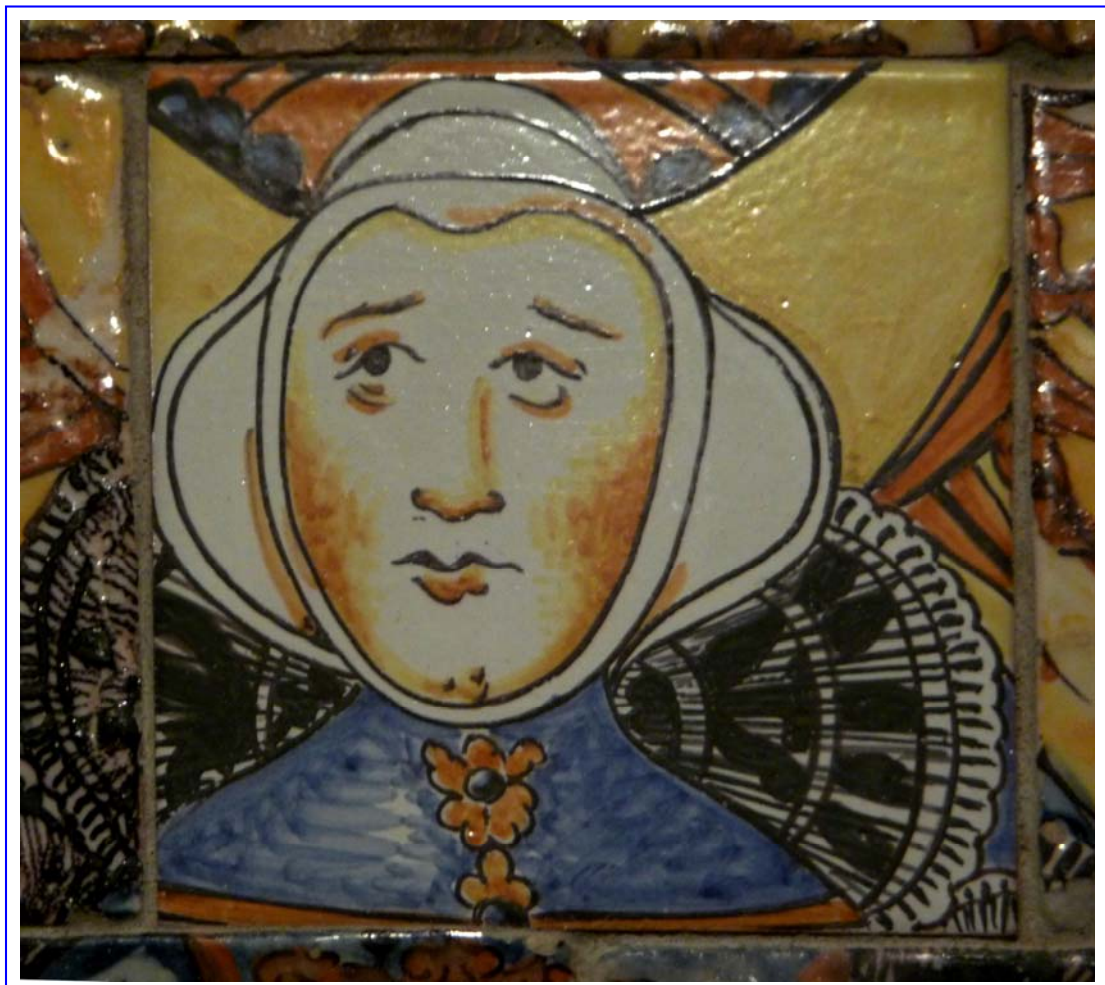
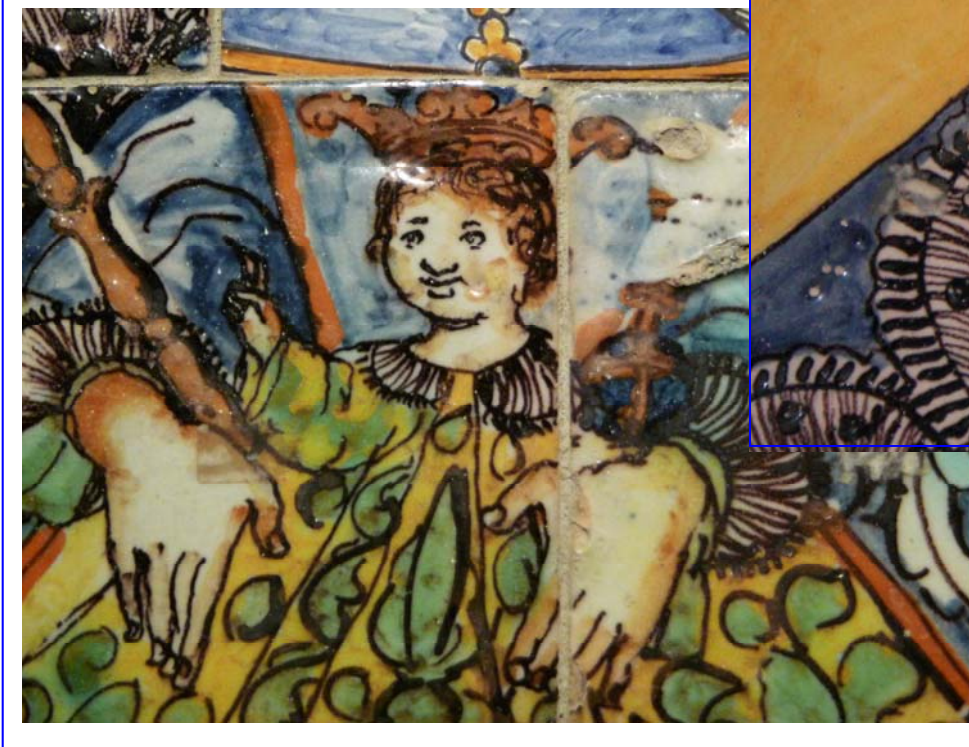
La imagen de María se alza sobre un pedestal gallonado, con perfil de curvas contrapuestas y el monograma mariano en un óvalo central. Posiblemente este azulejo se habría basado en una calcografía previa de la Virgen del Rocío, similar a las de las imágenes sevillanas de la Virgen del Soterraño, de Santa María de la Blanca y de la Virgen de la Hiniesta (1681)



En todos los casos, observamos una marcada composición triangular, como era propio en la representación mariana de la época.



La imagen aparece vestida de azul cobalto, la saya ricamente bordada con motivos de hojas de cardo o también conocidas como hojas de cardinas, lleva una franja central y una orla por todo el borde inferior, marcados por un galón ocre. El manto azul se ve orlado por las puntas con encajes de hilos continuos, conocidos como “punta capitana” en forma de grandes ondas.



Una toca de papos cubre su cabeza y enmarca el rostro de la Virgen. Los atributos iconográficos son la corona real, rodeada por una aureola de rayos agudos y flameantes; el cetro real y la media luna. El Niño, por su parte, corona, bendice con la diestra y lleva el orbe en la izquierda.

La iconografía que se representa es muy similar a otras imágenes marianas coetáneas de las que, afortunadamente, también han sobrevivido retablos cerámicos. Tal es el caso de la Virgen de Guía, 1761 de Puerto Serrano o la Virgen de los Remedios de El Coronil (1770?), Ntra. Sra. Rosario de Carmona (1741) o de Ntra. Sra. De la Merced en San Juan de Aznalfarache. En ellos se aprecia una composición triangular de la virgen como era propio en la representación mariana de la época.



V. Consolación de Utrera



V. de la Guía. Puerto Serrano 1761



V. Remedios. El Coronil. 1770



N.S. Merced. San Juan Azn.

También en éste óleo de la Virgen del Rocío que se conserva desde 1768 en la Hdad de Rocío de El Puerto de Santa María, y que confundían también con su Patrona, Virgen de los Milagros, se puede apreciar la similitud que existe entre ambas obras, por la vestimenta y atributos iconográficos que porta la Virgen representada en los azulejos



En cuanto a la posible autoría del retablo cerámico que nos ocupa, anónimo, es difícil confirmar alguna. Siendo el detalle más congruente la forma de solucionar y emplear el ornamento de hojas de cardo, recuerda y enlaza con la cerámica de Triana del XVII-XVIII y su círculo, ya sea además por colores y formas de solucionar el dibujo. Recuerda además al taller del “Maestro de la Palma Gallarda”, llamado así por la obra más representativa que se le conoce en la hacienda de Palma Gallarda en el término municipal de Carmona, Sevilla.



Detalle de zócalo fechado en la capilla de la Hacienda de Palma Gallarda, s. XVIII Carmona

Todos estos retablos están catalogados en la ya imprescindible web de consulta y estudio, www.retabloceramico.net. La ficha del retablo de Nuestra Señora de Rocío se encuentra catalogada con el número 1467 (PA0098 del Proyecto Augusta)

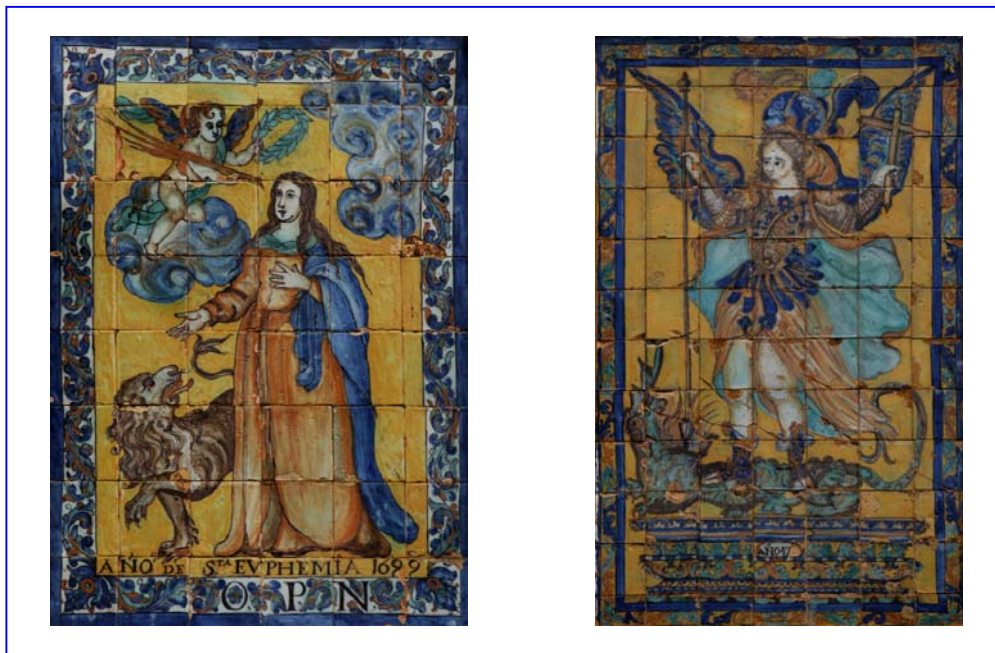
A modo de ilustración sirvan éstas imágenes como ejemplos de las muchas obras con procedencia de los talleres de Triana que recuerdan al retablo cerámico de Nuestra Señora de Almonte que nos ocupa, ya sean por fechas, materiales, soluciones o el ornamento clásico empleado durante esos siglos, XVII - XVIII.

Aunque la delicadeza con la que se tratan las cardinas en el retablo de la Virgen del Rocío son de destacable ejecución con respecto a las mostradas, ya que no se abusa de los ángulos y se acentúan las curvas con mayor sensibilidad en el perfilado de sus dibujos, y lo hace más destacable aun si cabe.



Retablo Cerámico Nº 5588

Zócalo con motivos decorativos y figurativos, de principios del siglo XVIII. Jambas y bases del arco de entrada a la capilla de la Virgen de Consolación. Iglesia conventual de Santo Domingo. Alameda Cristina. Jerez de la Frontera. Cádiz



Nº 4244 (PA0100 del Proyecto Augusta). Santa Eufemia. 1699.

Nº 792 S. Miguel Arcángel. Círculo del Maestro de Palma Gallarda. Principios del XVIII. 1754?

Bibliografía:

- «La iconografía de la Virgen del Rocío y su proceso de fijación», González Cruz, David, 2002
- «El nuevo Santuario de la Virgen del Rocío», Manuel Romero Triviño, 2013
- «El maestro de palma gallarda y su círculo», Alfredo García Portillo, 2015
- «Evolución de la iconografía de la Virgen del Rocío a través de sus retablos cerámicos». Manuel Pablo Rodríguez. Retablo Cerámico.